

Capítulo 2

LA EVOLUCIÓN DE LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

En este libro se verá la evolución del pensamiento económico de cada época. Me permitiré partir de las ideas económicas de Hesíodo, Pitágoras, Heráclito de Éfeso, Protágoras, Sócrates, Demócrito, Jenofonte, Platón, Diógenes, Aristóteles, Epicuro, Zenón de Citio y Cicerón, puesto que, en ellas, desde el siglo IX a.C. hasta el II a.C., considero que se encuentra el germen de algunas de las contribuciones más importantes desarrolladas por los pensadores en cuestión.

La historia del pensamiento económico griego abarca los primeros intentos por entender y explicar los fenómenos económicos por parte de los filósofos clásicos de la Antigua Grecia, apareciendo los sistemas más abstractos de pensamiento económico. Los intentos fundamentales de los filósofos tuvieron lugar en el siglo V a.C., con obras como la de Aristóteles, *La Política*, y la de Platón, *La República*. Estas obras abarcaron temas como el intercambio, el dinero, la propiedad, las relaciones entre el Estado y el mercado, la distribución de la renta, el valor, el precio y la producción. Durante el periodo helenístico, se produjeron grandes avances en la actividad económica, como el uso generalizado de la moneda, la figura de los banqueros y la aparición de grandes comerciantes.

La Edad Griega fue un periodo de la historia de la humanidad que comenzó alrededor del año 800 a.C. y duró hasta el año 146 a.C., cuando la región fue conquistada por los romanos. Durante esta época, los griegos desarrollaron una cultura rica y diversa, con el surgimiento de la democracia, la filosofía y la literatura.

La economía de la Antigua Grecia se basaba en tres grandes actividades: la agricultura, el comercio y la artesanía.

El pensamiento económico griego se remonta a los filósofos griegos como Hesíodo, Pitágoras, Heráclito de Éfeso, Protágoras, Sócrates, Demócrito, y Jenofonte, quienes estudiaron y analizaron temas relacionados con la actividad económica. Estas temáticas tratadas por los pensadores griegos están relacionadas con la actividad comercial que tuvo un incipiente desarrollo durante los siglos IX y II a.C.

Hesíodo fue uno de los primeros en analizar y reflexionar acerca de los procesos espontáneos de cooperación social. En el siglo VIII a.C. expresó la idea de que la escasez siempre está presente en las acciones humanas y es la razón por

la que debemos asignar eficientemente los recursos disponibles. Además, mencionó el tipo de competencia que suscita la emulación al que llamó “buen conflicto” y lo consideró como una fuerza emprendedora esencial.

Pitágoras fue una figura importante en las Matemáticas, la Aritmética y la Geometría. Al tratar la actividad económica de la antigua Grecia sugirió el concepto de armonía que ha de darse al igual que en la naturaleza también en la actividad comercial, el intercambio de recursos y la organización del trabajo.

El legado cultural griego también inspiró el pensamiento platónico y aristotélico, aunque con notables diferencias. Platón y Aristóteles fueron los primeros en conceptualizar de manera sistemática aspectos económicos de la vida en la “polis” griega.

Por tanto, el origen del pensamiento económico moderno tiene su inicio en la Antigua Grecia.

La Edad Romana es el periodo de la historia de la humanidad comprendido entre el año 753 a.C. (fundación de Roma) y el año 476 d.C. (caída del Imperio Romano de Occidente). Durante este periodo, Roma se convirtió en una gran potencia que abarcó gran parte de Europa, el Norte de África y el Oriente Próximo.

Abordaré el pensamiento de los romanos, principalmente Justiniano, y los primitivos cristianos, San Ambrosio y San Agustín. Con la caída del Imperio Romano y la llegada de los bárbaros se propicia la llegada de la influencia del islam hasta el siglo XIII. En este caso resumiré las ideas de los que considero más relevantes: Ibn Jaldún, Averroes y Maimónides.

La caída del Imperio Romano da paso a la Edad Bárbara que se refiere a un periodo en el cual no se desarrollaron las artes y las ciencias, y el avance de la tecnología fue mínimo. Esto se debió a que la mayoría de los pueblos invasores no estaban interesados en la cultura sino en la conquista. La transición de la barbarie al Medioevo se produjo gradualmente, a través de un proceso de cambio político, social, económico y religioso.

Se considera que el comienzo del Medioevo se produjo con la caída del Imperio Romano en el siglo V, cuando los estados feudales comenzaron a surgir en Europa. Estos nuevos estados estaban gobernados por señores feudales y contruidos sobre una estructura feudalista. Esto significaba que la sociedad estaba organizada en estamentos y que los señores feudales ejercían su poder sobre sus súbditos. Esta estructura social otorgaba una mayor estabilidad y seguridad a los ciudadanos. Se produjeron también cambios en el ámbito religioso, con la expansión de la Iglesia Católica Romana a través de Europa. Esto significó la adopción de una nueva fe cristiana y la adopción de principios morales y religiosos que otorgaban a la sociedad un sentido de unidad y cohesión.

Estos cambios contribuyeron a una mayor estabilidad política y social, lo que permitió el desarrollo de la cultura y la economía en el Medioevo.

La Edad Media es el periodo de la historia de la humanidad comprendido entre la caída del Imperio Romano de Occidente (476 d.C.) y el descubrimiento de América (1492 d.C.). Durante esta época predominó el feudalismo como organización social.

El pensamiento económico en la Edad Media se centró en cuestiones éticas como la pobreza y la filosofía escolástica, y desarrolló el feudalismo y el mercantilismo. Los pensadores eclesiásticos del Medievo consideraban al dinero como algo estéril en sí mismo, ya que pensaban que el dinero no creaba nada.

La agricultura y la ganadería experimentaron un gran auge porque ya no sólo se recolectaba para consumir, sino para producir y vender. En cuanto al dinero, se consideraba como una medida artificial de valor de las cosas y como algo con un valor intrínseco.

Resumiré en este libro el pensamiento económico de los siglos XIII-XV. Las ideas económicas de esta época tienen la peculiaridad de que se ajustan bastante bien a los problemas empresariales del capitalismo comercial. A medida que surgen nuevas realidades, o se plantean nuevos problemas en la práctica comercial, se van buscando las respuestas adecuadas. Se puede decir que en esta época la evolución del pensamiento económico discurre en paralelo a la evolución del sistema económico.

La Edad Renacentista fue un periodo de la historia de la humanidad comprendido entre los siglos XV y XVII. Durante esta época, la cultura pasó de los monasterios a las calles, se desarrollaron los ideales del movimiento humanista, se produjeron grandes descubrimientos científicos y aparecieron los primeros mecenas.

El Renacimiento fue un amplio e importante movimiento cultural producido en Europa que sirvió de transición entre el Medievo y la Edad Moderna, trayendo consigo una profunda renovación del pensamiento, las artes y las ciencias. Se caracterizó por el retorno a las raíces grecolatinas clásicas de Occidente, lo cual significó una revalorización de sus mitos, sus discursos y su filosofía. El mecenazgo permitió a los artistas incursionar en temáticas no religiosas.

El Renacimiento tuvo lugar al término de la Edad Media, a partir del siglo XV, y fue el momento en que grandes artistas como Botticelli, Leonardo da Vinci, Rafael y Miguel Ángel realizaron sus obras.

En esta época renacentista los autores escolásticos consideraban a la Economía Política como parte de la ética y las leyes, y su objetivo era determinar las reglas de justicia que dirigen las relaciones sociales. Según Santo Tomás de Aquino, ellos distinguían dos tipos de justicia: la justicia distributiva, la que regulaba la distribución de la riqueza y el ingreso, de acuerdo a la posición del individuo, en la sociedad, y la justicia conmutativa, que se aplicaba a los acuerdos recíprocos entre individuos, esto es, al intercambio de bienes y servicios.

La escolástica surge por la necesidad de combinar las doctrinas de la Iglesia con los fundamentos de la economía feudal.

Dentro de los autores escolásticos destaca la Escuela de Salamanca, que fue una escuela de pensamiento económico en diversas áreas que tuvo lugar en el Renacimiento del siglo XVI, a través de un grupo de profesores universitarios españoles, especialmente teólogos, a raíz de la labor intelectual y pedagógica de Francisco de Vitoria en la Universidad de Salamanca. Esta escuela se caracterizó por su amplio abordaje de temas, como la Teología, la Moral, el Derecho y la Economía.

Más adelante me ocuparé de los “arbitristas” o “mercantilistas” de los siglos XVI, XVII y XVIII. Esto me permitirá establecer la comparación entre dos enfoques: el enfoque de los moralistas cristianos y el de los “hombres de negocios” de la época, representados fundamentalmente por los mercantilistas. Como se verá en su momento, los primeros, como Francisco de Vitoria, Martín de Azpilcueta, Domingo de Soto, Luis de Molina, y otros autores de la Escuela de Salamanca, aparentemente aislados en sus “torres de marfil” universitarias, llegaron a percibir el funcionamiento del “sistema mercantil” con mucha más claridad que los segundos.

No es posible decir lo mismo del pensamiento económico, mucho más “consolidado”, que empieza a desarrollarse a finales del siglo XVIII, sobre todo a partir de Adam Smith y los clásicos. Con Smith y los autores clásicos, Robert Malthus y David Ricardo, la Economía se consolida como una disciplina científica autónoma y empieza a seguir un rumbo que no siempre va en paralelo a la realidad económica de su tiempo. Puede decirse que el desarrollo de la Economía, como Ciencia Económica, a partir de Smith, primero con la escuela clásica, a lo largo del siglo XIX, después con la neoclásica, la keynesiana, la síntesis neoclásica-keynesiana, la monetarista y la de expectativas racionales, a lo largo de los siglos XX y XXI, ha seguido una pauta muy marcada por la “lógica interna” de la disciplina.

Lo que quiero decir con esta referencia a la “lógica interna” de la Economía es lo siguiente. Los economistas investigan ciertos fenómenos, se hacen preguntas sobre ellos y buscan respuestas a esas preguntas. Algunas veces las respuestas son buenas y otras no tanto. Muchas cuestiones quedan sin resolver. Esto da lugar a un diálogo continuo entre los economistas del presente y los del pasado. Esa es la “lógica interna” del pensamiento económico que continuamente lleva a replantearse antiguas preguntas, a buscar nuevas respuestas y a plantear preguntas nuevas. Pero este camino no siempre discurre en paralelo a los hechos y los problemas económicos reales de cada momento. En general, podría decirse que el desarrollo del pensamiento económico a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI responde más a esa “lógica interna” que a la evolución de la economía real o “sistema económico”. Esto ha dado lugar a que durante mucho tiempo la Economía haya ignorado muchas cuestiones relevantes. Por ejemplo, la figura del empresario, en Economía está convertida en una especie de marioneta que tiene muy poco que ver con el empresario de verdad.